

El papel de los docentes de educación infantil en la detección de situaciones de riesgo social

Leonor Casalins Parra
Universidad de Murcia

Recibido: 21 de junio de 2024

Aceptado: 5 de septiembre de 2024

Resumen

Este estudio analiza las percepciones y prácticas de los docentes de educación infantil en la identificación de situaciones de riesgo social que afectan el desarrollo infantil. Mediante un cuestionario de 9 ítems en escala Likert de 5 puntos, se evaluó la capacidad de los docentes para detectar signos de riesgo, su conocimiento sobre el impacto de estos factores en el desarrollo y su disposición para colaborar con otros profesionales y familias. Los resultados indican que, aunque una proporción significativa de docentes se siente capacitada para identificar señales de riesgo y comprende su impacto en el desarrollo infantil, existe una variabilidad en la formación y confianza para abordar estas situaciones. Se destaca la necesidad de fortalecer la formación docente y promover la colaboración interdisciplinaria para una intervención efectiva.

Palabras clave: Riesgo social, educación infantil, percepción docente, desarrollo infantil, colaboración interdisciplinaria

Abstract

This study examines early childhood education teachers' perceptions and practices in identifying social risk situations affecting child development. Using a 9-item questionnaire on a 5-point Likert scale, the study assessed teachers' ability to detect risk signs, their knowledge of these factors' impact on development, and their willingness to collaborate with other professionals and families. The results indicate that, while a significant proportion of teachers feel capable of identifying risk signals and understand their impact on child development, there is variability in training and confidence in addressing these situations. The study highlights the need to strengthen teacher training and promote interdisciplinary collaboration for effective intervention.

Keywords: Social risk, early childhood education, teacher perception, child development, interdisciplinary collaboration

MARCO TEÓRICO

Conceptualización del riesgo social en la infancia

El riesgo social en la infancia es un concepto complejo que abarca diversas situaciones que pueden afectar negativamente el desarrollo y bienestar de los niños. Según Rivas Fernández et al. (2021), el riesgo social se refiere a las condiciones que aumentan la probabilidad de que un menor experimente dificultades en su desarrollo físico, emocional, cognitivo o social. Estas situaciones pueden incluir factores como la pobreza, la violencia doméstica, el abuso de sustancias por parte de los cuidadores, o la falta de acceso a recursos educativos y de salud.

Por otra parte, Jolonch, A. (2020) indica que cualquier situación difícil que no tenga una solución inmediata se transforma en un problema, y estos problemas automáticamente se convierten en señales de riesgo: el analfabetismo, el desempleo, la monoparentalidad, el abandono escolar, la inmigración, entre otros.

Por otro lado, Carbonell et al. (2023) señalan que los factores de riesgo y protección pueden ser utilizados para evaluar, prevenir e intervenir en el maltrato infantil. Su estudio longitudinal indica que existe una evolución del riesgo, con una tendencia general de disminución de riesgos e incremento de elementos protectores, lo que resalta la importancia de la intervención continuada y a largo plazo para fortalecer los factores de protección y disminuir los de riesgo en niños, niñas y adolescentes.

Desarrollo infantil y el impacto del riesgo social

Según García-Ruiz y Moreno (2024), los factores de riesgo social, como el maltrato, la negligencia, la pobreza extrema o el aislamiento social, no solo afectan las competencias individuales de los niños, sino que también interfieren en sus capacidades para establecer relaciones afectivas seguras y desarrollar habilidades de resiliencia. Estos impactos son particularmente graves durante los primeros años de vida, cuando el cerebro infantil es más vulnerable a los estímulos externos.

Varios enfoques teóricos ayudan a comprender el impacto del riesgo social en los niños:

-Teoría del Apego (Bowlby, 1988): Los niños que crecen en ambientes inseguros o negligentes suelen desarrollar un apego ansioso o desorganizado, lo que afecta su capacidad para formar relaciones seguras en el futuro.

-Teoría Ecológica (Bronfenbrenner, 1979): El desarrollo infantil está influenciado por múltiples sistemas (familia, escuela, comunidad). En contextos de riesgo social, la disfunción en uno o más de estos sistemas puede exacerbar los problemas del niño.

-Resiliencia (Masten, 2001): Aunque los niños en situación de riesgo social enfrentan múltiples desafíos, factores protectores como un adulto significativo y programas de apoyo adecuados pueden fomentar su capacidad de superar adversidades.

Del mismo modo, Rodríguez-López et al. (2023) subrayan la influencia de los entornos familiares y comunitarios en el desarrollo infantil. Según su investigación, el estrés

tóxico generado por situaciones de violencia doméstica, inestabilidad económica o discriminación cultural puede alterar los procesos neurobiológicos de los menores, aumentando el riesgo de problemas de aprendizaje, trastornos de conducta y dificultades emocionales.

En este sentido, estudios recientes como el de Fernández-Palacios et al. (2023) destacan la eficacia de los programas de intervención basados en el fortalecimiento de redes de apoyo social y familiar. Estas iniciativas no solo contribuyen a reducir los efectos negativos de los factores de riesgo, sino que también potencian los factores de protección, como la autoestima, el apego seguro y la capacidad para resolver problemas.

Finalmente, investigaciones como las de Santos y Pérez (2022) recalcan la importancia de integrar políticas públicas que promuevan el acceso equitativo a servicios de salud, educación y bienestar. Estas políticas deben estar orientadas a reducir las desigualdades estructurales que perpetúan los riesgos sociales y afectan el desarrollo integral de los niños.

El rol de los docentes en la detección de situaciones de riesgo social

Los docentes de educación infantil ocupan una posición privilegiada para detectar y abordar situaciones de riesgo social en la infancia. Martínez Ortiz (2023) destaca que los educadores, debido a su contacto diario y prolongado con los niños, pueden observar cambios en el comportamiento, el rendimiento académico o el bienestar emocional que podrían indicar la presencia de factores de riesgo.

La formación y sensibilización de los docentes en esta materia es fundamental. Rivas Fernández et al. (2021) subrayan la importancia de capacitar a los educadores para reconocer los signos de alerta y conocer los protocolos de actuación ante posibles situaciones de riesgo. Además, los autores enfatizan la necesidad de una colaboración estrecha entre los docentes y otros profesionales, como trabajadores sociales y psicólogos, para abordar de manera integral las necesidades de los niños en situación de vulnerabilidad.

Atendiendo a los factores de vulnerabilidad recogidos en UNICEF (2014), los niños en situaciones de riesgo social suelen presentar una combinación de factores de vulnerabilidad, como:

- Emocionales: Ansiedad, depresión, dificultad para manejar el estrés.
- Sociales: Baja autoestima, problemas para establecer relaciones, aislamiento.
- Cognitivos: Retraso en el desarrollo del lenguaje, problemas de atención y aprendizaje.
- Físicos: Desnutrición, lesiones físicas, enfermedades no tratadas.

Estos indicadores son esenciales para identificar casos que requieren una intervención inmediata. En este caso los docentes utilizarán estrategias de abordaje como: notificación a autoridades competentes en casos de abuso o negligencia grave; y proveer un entorno seguro y estable para el niño, entre otras.

JUSTIFICACIÓN

En este contexto, es fundamental reconocer que el riesgo social en la infancia no se limita únicamente a factores intrafamiliares, sino que también abarca influencias externas derivadas de la estructura y dinámica de la sociedad actual. La identificación y comprensión de estos factores son esenciales para desarrollar estrategias de intervención efectivas que promuevan el bienestar integral de los menores.

OBJETIVOS

1. Analizar el conocimiento de los docentes de educación infantil sobre el desarrollo infantil y el impacto del riesgo social.
2. Examinar las estrategias utilizadas por los docentes para crear espacios de protección en la escuela y su relación con las familias.

METODOLOGÍA

Se realizó un estudio cuantitativo descriptivo con el objetivo de evaluar las percepciones y prácticas de los docentes de educación infantil en la detección de situaciones de riesgo social. La muestra estuvo compuesta por 95 docentes de diversas instituciones educativas, seleccionados mediante muestreo aleatorio simple. Se diseñó un cuestionario de 9 ítems con escala Likert de 5 puntos, donde 1 correspondía a "totalmente en desacuerdo" y 5 a "totalmente de acuerdo".

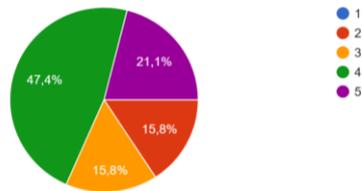
Para evaluar la consistencia interna del cuestionario, se aplicó el coeficiente alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0.87. Este resultado indica una excelente consistencia interna, sugiriendo que los ítems se correlacionan adecuadamente y contribuyen significativamente a la medición del constructo "capacidad y conocimiento del docente para detectar situaciones de riesgo social". El análisis de correlación ítem-total reveló que la eliminación de cualquiera de los ítems no mejoraría sustancialmente el coeficiente, confirmando la pertinencia de cada pregunta en el instrumento global.

Estos hallazgos permiten concluir que la herramienta utilizada presenta una fiabilidad robusta para evaluar las percepciones y competencias de los docentes de educación infantil en la detección de situaciones de riesgo social. Se sugiere que futuros estudios amplíen el tamaño muestral y consideren la aplicación de análisis complementarios, como la evaluación de la estabilidad temporal mediante la fiabilidad test-retest, para confirmar la generalización y estabilidad de estos resultados a lo largo del tiempo.

RESULTADOS

Figura 1

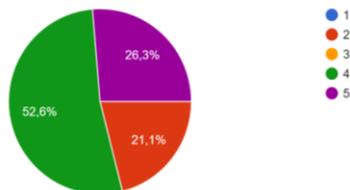
Me siento capacitado/a para identificar signos de riesgo social en los niños de mi aula



Como se puede apreciar en la figura 1, el 47,4% de los participantes se muestran se sienten capaces para identificar signos de riesgo social en los niños de su aula, mientras que el 21,1% se muestran muy capaces. Por su parte, en 15,8% de los participantes se muestran ciertamente indiferentes, frente al 15,8% que no se muestran capacitados para la labor descrita.

Figura 2

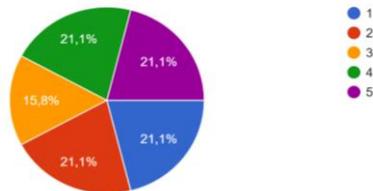
Conozco el impacto que las situaciones de riesgo social pueden tener en el desarrollo infantil



Con respecto a la figura 2, se puede apreciar cómo el 52,6% de los docentes son conscientes del impacto que puede tener en el desarrollo infantil las diferentes situaciones de riesgo social, al igual que el 26,3% son muy conscientes de ello. Sin embargo, un 21,1% no conocen la manera en la que pueden influenciar estas situaciones al desarrollo infantil.

Figura 3

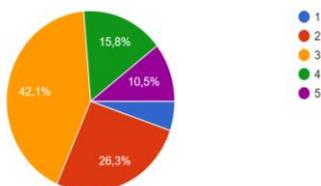
Considero que mi formación es suficiente para abordar situaciones de riesgo social en edades tempranas



En el caso de la figura 3, se encuentran diversidad de opiniones, puesto que un 21,1% consideran que su formación como docentes es suficiente para poder abordar situaciones de riesgo social en edades tempranas, y otro 21,1% sienten que es muy suficiente. Asimismo un 15,8% se encuentran en una posición neutral, a diferencia de un 21,1% que no están de acuerdo y otro 21,1% que no están nada de acuerdo.

Figura 4

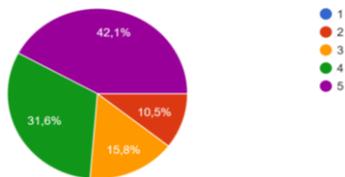
Me resulta difícil distinguir entre comportamientos normales del desarrollo y signos de riesgo social.



Como se puede observar en la figura 4, un 42,1% de los docentes se encuentran imparciales a la hora de distinguir entre comportamientos normales del desarrollo y signos de riesgo social. Además un 26,3% les cuesta ligeramente diferenciarlos y un 5,3% no los distinguen. No obstante, un 15,8% si los consiguen identificar y a un 10,5% les resulta sencillo hacerlo.

Figura 5

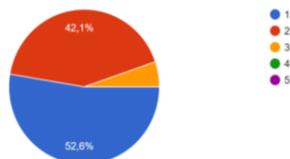
Colaboro activamente con otros profesionales (psicólogos, trabajadores sociales) en casos de riesgo social



Tal y como se puede apreciar en la figura 6, un 42,1% de los docentes colaboran activamente con otros profesionales, y un 31,6% también lo hacen. Un 15,8% se sitúan imparcialmente, y un 10,5% colaboran ligeramente con estos profesionales en situaciones de riesgo social.

Figura 6

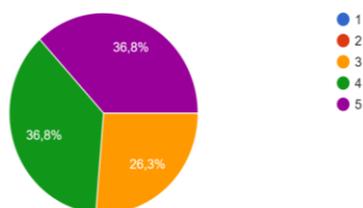
Prefiero no intervenir en situaciones de posible riesgo social para evitar malentendidos



Acerca de la figura 8, un 42,1% de los docentes prefieren intervenir ligeramente en las situaciones de posible riesgo social y un 52,6% participan activamente en las mismas. Sin embargo, un 5,3% se posicionan neutros.

Figura 7

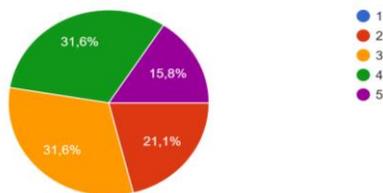
Mantengo una comunicación fluida con las familias para detectar posibles situaciones de riesgo social.



Acerca de la figura 10, un 36,8% de los docentes mantienen comunicación con las familias para detectar posibles situaciones de riesgo social, y un 36,8% lo hacen de manera muy constante. A diferencia de un 26,3% que se muestran indiferentes en esta cuestión.

Figura 8

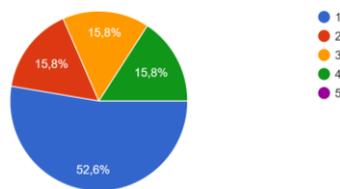
Me siento seguro/a al hablar con las familias sobre posibles situaciones de riesgo detectadas.



Como se puede observar en la figura 11, un 31,6% de los docentes están seguros hablando con las familias sobre posibles situaciones de riesgo detectadas, y un 15,8% se sienten muy seguros. Por otra parte, un 31,6% tienen una postura neutral y un 21,1% no están muy de acuerdo.

Figura 9

Creo que la detección de situaciones de riesgo social debería ser responsabilidad exclusiva de los servicios sociales.



En relación a la figura 17, un 52,6% de los docentes piensan que la detección de situaciones de riesgo social no sólo debe ser responsabilidad exclusiva de los servicios sociales, de la misma forma que un 15,8%. Asimismo, un 15,8% se muestran imparciales y un 15,8% están un poco de acuerdo.

DISCUSIÓN

El presente apartado tiene como objetivo contrastar los hallazgos obtenidos a partir de la encuesta realizada con el marco teórico previamente establecido, con el fin de analizar el papel de los docentes de educación infantil en la detección de situaciones de riesgo social. En este sentido, los resultados empíricos permitirán evaluar hasta qué punto las percepciones y prácticas de los docentes coinciden con estas directrices teóricas y en qué aspectos existen divergencias o vacíos que requieran mayor atención.

Como se puede observar en la Figura 1, los resultados pueden relacionarse con lo señalado por Jolonch (2020) quien indica las señales de riesgo. En este sentido, la percepción de los docentes respecto a su capacidad de detección es crucial, ya que su nivel de preparación y confianza en su labor puede influir en la rapidez y efectividad con la que se identifican y abordan estas problemáticas dentro del entorno educativo. La existencia de

un porcentaje significativo de docentes que no se sienten capacitados sugiere la necesidad de fortalecer la formación y el acompañamiento en esta área, permitiendo que los educadores cuenten con herramientas más efectivas para actuar ante estas señales de riesgo.

Los resultados de la Figura 2 muestran que más de la mitad de los docentes son conscientes del impacto que las situaciones de riesgo social pueden tener en el desarrollo infantil. De acuerdo con García-Ruiz y Moreno (2024), estos factores afectan a su capacidad para crear relaciones afectivas seguras, entre otras habilidades que deben desarrollar. Además indica, que la etapa de Educación Infantil es la más importante para este crecimiento. La Teoría del Apego (Bowlby, 1988), también resalta la importancia de crecer en entornos seguros. Este fenómeno podría estar vinculado a las respuestas de la encuesta, ya que un porcentaje de los docentes no entiende completamente cómo las situaciones de riesgo social afectan la capacidad de los niños para formar relaciones afectivas estables.

En la Figura 3 se muestra una notable diversidad de opiniones entre los docentes sobre la suficiencia de su formación para abordar situaciones de riesgo social en edades tempranas. Al igual que en la Figura 4, vemos como hay una gran cantidad de docentes a los que les cuesta distinguir entre los comportamientos normales del desarrollo y los signos de riesgo social. Como sugieren Rivas Fernández et al. (2021), es esencial que los programas formativos para docentes incluyan, no solo el conocimiento de los factores de riesgo, sino también herramientas prácticas, protocolos claros y estrategias de colaboración con otros profesionales para que los educadores puedan abordar las necesidades de los niños en situación de vulnerabilidad de manera integral.

En el caso de la Figura 5, al igual que de la 9, la mayoría de los docentes consideran que deben colaborar activamente con otros profesionales. Rivas Fernández et al. (2021), enfatizan la necesidad de la colaboración estrecha por parte de todos los profesionales para el desarrollo integral.

La mayor parte de los docentes, en la Figura 6 están de acuerdo que deben participar activamente en las situaciones de riesgo social. Esto es importante puesto que, como señala Martínez Ortíz (2023), los educadores son esenciales en la detección de factores de riesgo debido a su contacto diario con el alumno, propiciando así un bienestar emocional en el mismo.

La Figura 7 y 8 destacan cómo la mayor parte de los docentes mantienen una relación fluida y segura con las familias. Sin embargo, se muestran porcentajes que demuestran lo contrario. Según Rodríguez-López et al. (2023) y la Teoría Ecológica (Bronfenbrenner, 1979), resaltan la influencia que tienen los entornos familiares en la educación y el desarrollo infantil, por ende, una relación positiva con las familias es necesaria para evitar o abordar factores de riesgo.

Los hallazgos indican una conciencia generalizada entre los docentes sobre la importancia de detectar situaciones de riesgo social en la educación infantil. No obstante, la variabilidad en la formación y confianza para abordar estos casos sugiere la necesidad de programas de capacitación específicos. Estudios previos, como el de Rabal Alonso y González Romero (2023), han destacado la relevancia de la inteligencia emocional y la resiliencia en el desempeño docente, competencias que podrían ser clave para manejar eficazmente situaciones de riesgo social en el aula. Asimismo, Vázquez Carrión (2023)

enfatisa la importancia de la formación continua para los docentes en áreas emergentes, lo que refuerza la necesidad de actualizar y ampliar las competencias docentes en este ámbito.

CONCLUSIÓN

El papel de los docentes de educación infantil en la detección de situaciones de riesgo social es esencial para construir un futuro más justo e inclusivo. La educación, lejos de ser únicamente un acto de prevención, se erige como un proyecto de transformación. Los docentes tienen la capacidad de observar al niño como un ser en constante evolución, lleno de potencialidades que pueden desarrollarse en un ambiente favorable o quedar truncadas frente a situaciones adversas. Este enfoque ético y positivo es la base para intervenir eficazmente y evitar que las dificultades se conviertan en barreras insuperables.

Detectar y abordar riesgos sociales como el analfabetismo, la pobreza o el abandono escolar requiere una mirada comprometida y sensible por parte del profesorado. Los problemas sociales no solo impactan a los niños de forma individual, sino que también afectan a comunidades enteras, perpetuando la exclusión en ciertos territorios. Desde esta perspectiva, los docentes no solo son formadores, sino también agentes de cambio que contribuyen a identificar desigualdades y a movilizar recursos y estrategias para mitigarlas.

En este contexto, la labor educativa no puede desvincularse de la responsabilidad colectiva de construir un porvenir mejor. La infancia de hoy encarna las bases del mañana, y lo que los docentes y las comunidades construyan para ellos determinará el alcance de sus oportunidades. La educación infantil, por tanto, es un espacio privilegiado para sembrar valores, identificar señales de alarma y activar mecanismos que garanticen el derecho de todos los niños a un desarrollo pleno.

El reto del siglo XXI exige a los profesionales de la educación una sensibilidad renovada y una ética que mire más allá de las normas establecidas, hacia la promoción de sociedades inclusivas y equitativas. En sus manos está la responsabilidad de transformar un presente lleno de incertidumbres en una promesa para las generaciones futuras: una humanidad más consciente, solidaria y comprometida con el bienestar de todos sus miembros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Díaz, R., & Rangel, C. (2021). *La importancia del juego en la formación docente y la inclusión: un análisis cualitativo*. Revista de Investigación en Educación, 45(3), 54-70.
- Fernández-Palacios, C., López-Vega, M., & Carrasco, A. (2023). *Impacto de las redes de apoyo familiar en el desarrollo infantil en contextos de riesgo social*. Revista de Estudios Sociales, 35(2), 135-148. <https://doi.org/10.33592/ress.v35.2129>
- García-Ruiz, J., & Moreno, E. (2024). *Factores de riesgo social y sus implicaciones en el desarrollo infantil temprano*. Revista de Psicología y Sociedad, 40(1), 58-73. <https://doi.org/10.12564/rps.v40n1.1256>
- González, M., & Millán, G. (2019). *El rol del juego en la construcción de entornos educativos inclusivos: reflexiones y propuestas*. Educación y Diversidad, 8(1), 10-21.

- Jolonch, A. (2020). Educación e infancia en riesgo. Acción y reflexión en el ámbito social. RES, Revista de Educación Social, 4. <https://eduso.net/res/revista/4/infancia-en-situacion-de-riesgo-social/educacion-e-infancia-en-riesgo-accion-y-reflexion-en-el-ambito-social>
- Martínez Ortiz, R. M. (2023). Detección temprana de factores de riesgo para el consumo de sustancias ilícitas. Google Scholar.
- Parra, O., & Zambrano, V. (2018). *El juego inclusivo en la educación primaria: un enfoque colaborativo con la familia*. Revista Iberoamericana de Pedagogía, 24(1), 55-70.
- Rabal Alonso, J. M., & González Romero, M. (2023). La influencia de la inteligencia emocional y la resiliencia en el desempeño académico de aspirantes a docentes. *Revista Internacional Interdisciplinar de Divulgación Científica*, 1(1), 30-45.
- Rivas Fernández, A., Iglesias Pintado, A., & Conejo Jiménez, N. M. (2021). INFLUENCIA DEL CONTEXTO EN LA AUTOPERCEPCIÓN DE RIESGO SOCIAL POR PARTE DEL ALUMNADO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA OBLIGATORIA EL CASO DE LA CUENCA MINERA ASTURIANA. *Revista Prisma Social*.
- Rodríguez-López, D., González, L., & Sáenz, P. (2023). *Entornos familiares y estrés tóxico en el desarrollo infantil*. Revista Iberoamericana de Psicología y Desarrollo, 18(4), 289-306. <https://doi.org/10.30827/ripd.v18i4.5421>
- Santos, M., & Pérez, C. (2022). *Políticas públicas y desarrollo infantil: Reduciendo las brechas de riesgo social*. Journal of Social Policy, 12(3), 45-60. <https://doi.org/10.1177/jsp.v12i3.2297>
- Sierra, P. (2022). *Implementación de estrategias lúdicas inclusivas en la escuela: un estudio experimental*. Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, 15(2), 25-39.
- Tomás, J. M., Fernández, I., Navarro-Pérez, J. J., & Carbonell, Á. (2023). Evolución del riesgo y protección en la infancia y la adolescencia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 21(3), 240-264. <https://doi.org/10.11600/1692715x.21324>
- UNICEF Comité Español, & Universidad Pontificia de Comillas. (2014). *Vulnerabilidad y exclusión en la infancia: Análisis de los factores de exclusión social: Propuesta de un sistema de información sobre la infancia en exclusión*. UNICEF España.
- Vázquez Carrión, S. (2023). Impacto de las TIC en el desarrollo infantil (0-6). *Revista Internacional Interdisciplinar de Divulgación Científica*, 2(1), 1-15.